

**C/ : NAYARETT FRANCISCA CORREA ZUÑIGA**  
**Delito : HURTO SIMPLE**  
**RUC : 2400090866-1**  
**RIT : 218-2024**

---

Santiago, diez de enero de dos mil veinticinco.

**VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

Que el día dos de enero del año en curso, ante este Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en Sala integrada por las magistradas María Inés González Moraga, quien presidió, Rossana Costa Barraza y Paulina Rosales González, se llevó a efecto el juicio oral de la causa **Rol Interno N°218-2024**, seguida en contra de **Nayarett Francisca Correa Zúñiga**, chilena, cédula de identidad N°20.403.697-7, natural de Santiago, nacida el 10 de abril de 2.000, de actuales 24 años, soltera, dueña de casa, con estudios de enseñanza básica cumplidos, domiciliada en pasaje Huisca 1 casa 12, sector Rahue Alto, Osorno; actualmente en prisión preventiva por esta causa.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto **Roberto Sahr Martínez**, en tanto la Defensa de la acusada fue ejercida por la defensora penal pública **Loreto León Cañas**; intervinientes con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

**PRIMERO: Acusación.** La imputación erigida por el persecutor penal público fue del siguiente tenor: “mientras la víctima **LESLIE ALEXANDRA ALLENDE VARGAS** subía la escalera mecánica pública, situada en calle Luis Thayer a la altura del nro. 180 Providencia, para dirigirse al Mall Costanera Center, la acusada **NAYARETT FRANCISCA CORREA ZUÑIGA**, introdujo su mano dentro de la mochila de la víctima, sustrayendo su teléfono celular marca Apple, modelo iPhone 14, color blanco, avaluado en

aproximadamente \$850.000 pesos, siendo observada por personal Municipal, quien emprende su persecución por calle Luis Thayer Ojeda, logrando su detención, a las 19:00 horas aproximadamente, en la misma calle frente al Nro. 086, recuperando la especie sustraída que esta arrojó debajo de unos puestos comerciales en su fuga”.

Precisó la Fiscalía que el hecho precedentemente descrito es constitutivo del delito consumado de hurto simple, previsto y sancionado por el artículo 446 N°2 del Código Penal, correspondiéndole a la enjuiciada participación en calidad de autora de acuerdo con lo referido en el artículo 15 N°1 del código de castigo.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, la Fiscalía expuso que no concurren y, solicitó la imposición de la pena de 2 años de presidio menor en su grado medio, más multa de 8 U.T.M., accesorias legales contempladas en el artículo 30 del Código Penal, y costas de la causa.

**SEGUNDO: Alegaciones de apertura de los intervinientes.** En sus alegaciones de inicio el **Ministerio Público** manifestó que el hecho es el señalado en la acusación y se trata de un hurto donde la víctima no se percató de la sustracción que fue observada por personal municipal, el testigo Carrasco que es vigilante que sigue y detiene a la imputada recuperando la especie sustraída, por lo que pidió condena en los términos de la acusación.

En su alegato de apertura **la Defensa** expuso que su defendida colaborará con el esclarecimiento de los hechos dando cuenta de la acción desplegada y que pedirá el reconocimiento de la circunstancia del artículo 456 del Código Penal, por haberse despojado de la especie con la intención de devolverla.

Agregó que, en subsidio, debe recalificarse el grado de ejecución a la frustración, por la dinámica del hecho, el lugar dónde ocurre y dónde es

detenida su defendida, cómo se encuentra la especie y el tiempo transcurrido entre uno y otro momento.

**TERCERO: Alegaciones de término y réplicas de los intervinientes.**

En su **alegato de clausura el Ministerio Público** sostuvo en síntesis que, sin perjuicio de la ausencia de la víctima, la prueba aportada resultó suficiente para arribar a un veredicto condenatorio por ser contestes las declaraciones del funcionario municipal ratificadas por el personal de Carabineros. Carrasco fue quien vio el hecho del cual la víctima no se percató, más allá que se haya señalado que otro transeúnte la intentó poner en alerta, es el funcionario municipal que sigue la dinámica y logra la recuperación de la especie que fue arrojada por la acusada antes de su detención, por lo que la ajenidad de la cosa se puede presumir dado el reconocimiento de la víctima de su especie y el valor de referencia de tasación que entregó, la que se acreditó además con la prueba incorporada a través de su lectura.

Asimismo, se opuso al reconocimiento de la circunstancia especial contenida en el artículo 456 del Código Penal, porque no hubo ánimo de devolver, sino de ocultar la especie, la víctima no estaba en el lugar para devolver la especie; por lo que debe rechazarse tal alegación.

Finalmente solicitó el descarte de la frustración pretendida por la dinámica en que se desarrolló el hecho, porque dispuso de la especie y la encausada la tuvo dentro de su esfera de custodia.

**En sus alegaciones de cierre la Defensa** manifestó en síntesis que su defendida prestó declaración y dio cuenta del hecho, reconoció la sustracción y que al ser detenida por funcionarios municipales se despojó de la especie para devolverla, por lo que mantuvo la solicitud del artículo 456 del Código Penal ya que hubo devolución.

Destacó que el hecho fue a las 7.00 de la tarde y se la detuvo a las 7.03 horas, fueron 110 metros, pero se despojó de la especie a 10 metros, por lo que si hubo ánimo de devolución. Citó al profesor Guillermo Oliver Calderón, en tanto hace referencia a que la devolución puede verificarse hasta antes de la formalización y al profesor Mario Garrido Montt, quien refiere que debe ser antes de la prisión preventiva.

En cuanto a la frustración en base a la dinámica que se alegó y el tiempo transcurrido entre la sustracción y el desprendimiento, pidió -en subsidio- se califique a frustrado.

Postuló asimismo que no está acreditado el valor de la especie de manera suficiente ya que la tasación la realizó el mismo fiscal a través de un documento de Falabella.com y la víctima no concurrió el día de hoy, no dijo cuánto costaba, por lo que no existen más antecedentes del valor, por lo que en subsidio a todo lo anterior, pidió se recalifique el hecho al N°3 del artículo 446 del Código Penal.

**CUARTO: Declaración de la imputada.** Que la acusada informada de sus derechos de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó su voluntad de renunciar al derecho a guardar silencio, manifestando libremente que el 22 de no sabe qué mes, iba en *el ascensor* en Tobalaba e iba una niña con una mochila y le sacó el teléfono, bajó *el ascensor* y en eso venía *Paz Ciudadana* y ellos comenzaron a tratarla mal y la detuvieron y en eso devolvió el teléfono cuando la iban atando de manos, se puso tan nerviosa que lo botó cuando *la Paz Ciudadana* la agarró, se lo quería devolver a la señora para que ese mismo día la dejaran irse.

**A la Fiscalía,** respondió que no recuerda el color del celular ya que lo guardó rápido y lo botó rápido también.

**A la Defensa**, contestó que cuando llegó *la Paz Ciudadana* y la agarraron soltó el teléfono y lo botó al suelo, su intención era devolverlo. No recuerda de qué color era la mochila.

**Al tiempo de sus últimas palabras, nada agregó.**

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO: Análisis del tipo penal objeto de la imputación y su relación con la prueba rendida en juicio.** En este sentido, cabe recordar que nuestro Código Penal requiere para estar en presencia de la figura delictiva reclamada por el ministerio público, la concurrencia copulativa de los siguientes requisitos: a) que exista una apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro; b) que esta apropiación se ejecute sin la voluntad del dueño; y c) que sea ejecutada sin mediar fuerza en las cosas o violencia o intimidación en las personas.

Ahora bien, la fecha, hora y lugar de ocurrencia de los hechos, sin perjuicio de no tratarse de un punto debatido, fue demostrado con el aporte de **Gabriel Nicolás Carrasco Contreras**, guardia de seguridad municipal de la comuna de Providencia, quien recordó que, en enero de 2024, cerca de las 19.00 horas, estaba afuera de la panadería San Camilo en Luis Thayer Ojeda, en la numeración 0176, mirando hacia la escalera mecánica cuando (...). Información que ratificaron los funcionarios de Carabineros que participaron en la detención de la encartada, **el Sargento 1° Fernando Roberto Ahumada Silva y el Sargento 2° Christian Hernán Valdés Valdés**, quienes relataron de modo conteste que alrededor de las 19.00 horas del día 22 de enero de 2024, fueron notificados por radio por la telefonista de servicio de la Comisaría para concurrir a Luis Thayer Ojeda frente al 0180, por personal municipal con un detenido por el hurto de un celular (...). De este modo, los tres relatos extractados coinciden en día, hora y lugar de ocurrencia del injusto, en los términos postulados en la acusación.

Ahora bien, la conducta típica que resultó establecida, esto es, que en el lugar y en el día y hora señalados, Nayarett Francisca Correa Zúñiga sustrajo a Leslie Allende Vargas su celular marca Apple, modelo iPhone 14, de color blanco; ha sido determinada más allá de toda duda razonable con la declaración del testigo presencial de la sustracción Gabriel Nicolás Carrasco Contreras, guardia de seguridad municipal de la comuna de Providencia, en tanto manifestó que ese día estaba mirando hacia la escalera mecánica de acceso al mall Costanera Center, cuando vio a dos personas muy cerca de una tercera y a la mujer (la acusada) metiendo la mano dentro de la mochila de la otra mujer y que luego, de llegar a arriba, bajó corriendo la escalera mecánica y cuando pasó delante de él, hizo como que habla por celular, pero se le encendió la pantalla de bloqueo, por lo que corroboró que el teléfono no era de ella y la siguió por Luis Thayer Ojeda al Sur, viendo que arrojó el celular bajo puesto establecido y la detuvo a unos 100 metros del lugar donde estaba la víctima cuyo nombre era Leslie, a quien se acercó después de la detención civil y le explicó lo sucedido, optando la afectada por llamar a Carabineros.

Destacó que nunca perdió de vista a la acusada y que el teléfono era un iPhone 11 blanco, el cual arrojó cuando iba llegando al lugar donde la detuvo en un puesto establecido de artesanía que estaba en el lugar, bajo el puente y él lo recogió inmediatamente.

Ante la exhibición por parte del Ministerio Público de **los otros medios de prueba N°1, fotografía N°1**, explicó que es el celular que la señorita sustrajo, se ve la marca y es el celular de la víctima. **Fotografía N°2**, es el mismo aparato desde la parte posterior.

**A la Defensa** precisó que la detuvo a 110 metros del lugar y tardó aproximadamente 3 minutos en detenerla, que la víctima no vio la sustracción y solo él la detuvo.

De esta manera, el aporte del personal de seguridad municipal da cuenta de la sustracción sigilosa que protagonizó la encartada mientras la afectada subía una escalera mecánica, instante que aprovechó para hacerse del celular que la víctima mantenía en el interior de su mochila, son que aquella se percatara de la apropiación; todo lo cual se fue ratificado en juicio con el atestado del **Sargento 1° de Carabineros, Fernando Roberto Ahumada Silva**, en tanto señaló que constituido en el lugar se entrevistaron con patrullero que mantenía una detenida por hurto de celular y les explicó las circunstancias de la detención, manifestándoles que estaba de servicio de copamiento frente a las escaleras mecánicas de ingreso al mall Costanera Center y observó una pareja de un hombre y una mujer de polera rosada y bolso o cartera floreada, la cual introdujo la mano al interior de la mochila de la víctima sustrayendo un teléfono celular que era un iPhone, modelo 14 color blanco, con carcasa transparente.

Explicó que el funcionario observó la sustracción a unos 10 o 15 metros de la escalera y no perdió de vista a la acusada ya que al sustraer el teléfono bajó por la escalera y le dio alcance a la altura del 180 de Luis Thayer Ojeda, viendo que arrojó en la huida -bajo unos toldos de unos puestos de emprendedores- un objeto, que resultó ser el teléfono de la víctima, quien lo reconoció a minutos de la sustracción tasándolo en \$850.000.

Ante la exhibición por parte del acusador penal público de **los otros medios de prueba N°1, Fotografía N°s.1 y 2**, expuso que es el celular Apple, modelo iPhone 14 de propiedad de la víctima, por el derecho y el reverso.

Agregó que la víctima se llamaba Leslie y admitió haber ido por las escaleras y que mientras subía una señora le tiraba el pelo con la intención de prevenirla del robo, recordando que le tomaron declaración en el lugar.

**A la Defensa** precisó que no vio la sustracción de la especie que la víctima recuperó y reconoció en el lugar.

Por su parte, se contó con los asertos del **Sargento 2° de Carabineros Christian Hernán Valdés Valdés**, quien expuso que cuando llegó al lugar estaba la señorita Nayarett detenida y verificaron que iba la víctima subiendo la escalera del mall Costanera Center y la acusada sustrajo el celular de acuerdo a los dichos del personal municipal, en Luis Thayer Ojeda a la altura del 0150, estaba detenida por el inspector municipal, recibió la declaración del inspector y de la víctima que dijo que iba subiendo la escalera y se percató de la sustracción de su iPhone 14 que avalúo en \$800.000, la afectada se llamaba Leslie Allende.

Informó que el inspector Carrasco declaró que estaba de punto fijo cuando vio la sustracción y que la acusada bajó la escalera, por lo que la siguió y la alcanzó frente al 086 de Luis Thayer Ojeda y vio que tiró el teléfono bajo un puesto de comerciantes establecidos.

Ante la exhibición por parte de la fiscalía de **los otros medios de prueba N°1**, refirió que es el iPhone 14 de color blanco sustraído, por el derecho y el reverso.

**A la Defensa** contestó que la víctima recuperó su especie.

Finalmente, el persecutor penal incorporó mediante su lectura resumida **la evidencia documental ofrecida bajo el N°2 de los otros medios de prueba**, consistente en la impresión obtenida de la pagina web de *Falabella.com*, en donde un celular de la misma marca y modelo del sustraído (Apple, modelo iPhone 14, de 128 GB) se publica al valor de \$949.990 tarjado, menos 23% \$729.990.

Así las cosas, del relato del funcionario de seguridad municipal que presenció la sustracción, sumado a los dichos de los Carabineros que participaron en el procedimiento, quienes entrevistaron a la ofendida con el injusto el día del hecho y presenciaron la recuperación de la especie; fueron suficientes para ilustrar al tribunal en orden a cómo se produjo la



sustracción de la especie desde el interior de la mochila de la víctima mientras ella subía por la escalera mecánica de uno de los accesos del mall Costanera Center en la comuna de Providencia, oportunidad que aprovechó la encartada para hacerse de aquella, sin mediar fuerza, violencia o intimidación, sino que de modo furtivo y que Correa Zúñiga, luego de lograr su cometido, bajó raudamente la escalera mecánica huyendo del lugar, con la especie en su poder, la que recuperó el personal de seguridad municipal luego que la encartada la lanzara a unos puestos artesanales existentes en el sector, para seguidamente ser detenida por el funcionario de seguridad municipal.

De esta forma, los asertos destacan como relevantes al tiempo de corroborar, por una parte, los dichos del encargado de seguridad municipal en lo atinente a la sustracción y la identidad de la especie sustraída y; por otra, que la aprehendida durante su persecución se desprendió de la especie de la víctima que mantenía en su poder; lo que permite concluir sin margen de dudas que la encartada efectivamente se desempeñó en la sustracción, complementándose los tres relatos entre sí.

Ahora bien, en cuanto a la identidad y valor de la especie sustraída, cabe tener en consideración que las gráficas exhibidas y las declaraciones de todos los testigos son contestes en orden a que se trató de un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone 14; objeto que la afectada avaluó en la suma de \$850.000.

En este entendido, no existe duda de la identidad de la especie sustraída, empero, el valor de esta -que fue materia de controversia por parte de la Defensa- no ha podido determinarse con cumplimiento de los estándares que exige nuestro legislador procesal penal al efecto.

Lo anterior, por cuanto la apropiación recayó sobre un aparato móvil usado, sin que se hayan aportado mayores antecedentes en cuanto a su data de existencia, tiempo de uso y estado de conservación; por lo que

habida cuenta a que la valuación de la especie fue un antecedente que solo se sustentó en los dichos de la ofendida prestados ante Carabineros el día de los hechos y la evidencia documental que da cuenta del valor de adquisición del mismo adminículo nuevo; este tribunal hará uso de la facultad que establece el artículo 455 del Código Penal valuando prudencialmente el celular en la suma de \$400.000. Valor que considerando el costo de la unidad tributaria mensual al mes de enero de 2024 (\$64.666) corresponde a 6,18 unidades tributarias mensuales.

**SÉPTIMO: Hecho acreditado y calificación jurídica.** Que la evidencia de cargo, consistente en las declaraciones testificales referidas precedentemente, sumadas a las evidencias gráficas y documental incorporada; ponderados en la forma prevista por el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, en libertad, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, resulta idónea y conducente en su globalidad e individualmente, para tener por establecido que: aproximadamente a las 18.45 horas del día 22 de enero de 2024, Nayarett Correa Zúñiga aprovechó que Leslie Allende subía la escalera mecánica de acceso al mall Costanera Center, situada en calle Luis Thayer a la altura del nro. 180 de la comuna de Providencia, e introdujo su mano dentro de la mochila de la víctima, sustrayendo su teléfono celular marca Apple, modelo iPhone 14, color blanco, avaluado prudencialmente en la suma de \$400.000 pesos, siendo observada por personal de seguridad municipal, quien emprende su persecución por calle Luis Thayer Ojeda, logrando su detención, a las 19:00 horas aproximadamente, en la misma calle frente al Nro. 086, recuperando la especie sustraída que había arrojado debajo de unos puestos comerciales.

Que así así determinados los hechos, resultan legalmente constitutivos del delito de hurto, previsto y sancionado en **el N°2 del**

**artículo 446 del Código Penal**, ilícito que es tal, en grado consumado, desde que la especie salió de la esfera de custodia y resguardo de su legítimo dueño, de modo que la hechura alcanzó el desarrollo perfecto del injusto.

Al efecto, ha quedado demostrado en primer término que la acción desplegada por la enjuiciada se dirigió directamente a la obtención de especies de otro, esto es, apropiación de cosa mueble ajena, resultando acreditado también con la probanza analizada, que la apropiación se realizó sin la voluntad de su dueña, ello por el especial modo en que se efectuó el despojo, esto es, sin la anuencia de su propietario, de manera clandestina, rápida y sagaz y sin mediar violencia, intimidación o fuerza.

En cuanto al ánimo de lucro, éste se advierte claramente de la comerciabilidad del objeto materia de la apropiación, que además es de fácil reducción.

Desechada queda en consecuencia la pretensión de la Defensa de calificar los hechos como un delito frustrado, desde que de acuerdo con la dinámica comisiva, la enjuiciada con su actuar culminó la acción apropiatoria que ejerció respecto del teléfono celular de la afectada creando una nueva esfera de custodia y resguardo sobre la especie sustraída, la cual guardó al interior de sus vestimentas y luego abandonó mientras era perseguida por el personal de seguridad municipal, consumando perfectamente su actuar delictivo, sin perjuicio de la inmediatez temporoespacial de su detención y que con ella no haya podido disponer del objeto sustraído.

Se descarta a su vez la pretensión de la Defensa de recalificar los hechos al injusto contemplado en el N°3 del artículo 446 del Código Penal, por corresponder el valor de la especie sustraída a un monto inferior a 4 unidades tributarias mensuales, postulado que además de no haber sido demostrado por la peticionaria, resulta contrario a la prueba de cargo ofrecida que da cuenta de un valor que oscila entre los \$720.000 y los \$850.000, sin perjuicio que este tribunal en uso de sus facultades

discrecionales lo haya tasado en un valor menor al referido por los testigos y la documental incorporada como se razonó previamente, no es posible obviar que la sustracción recayó sobre un modelo de celular relativamente nuevo, por lo que no resulta plausible considerar un valor tan bajo por el precio de mercado como pretendió la Defensa sin aportar mayores antecedentes al efecto anotado.

**OCTAVO: Participación.** Que, en lo referente a la **intervención de Nayarett Correa Zúñiga**, en el ilícito que se ha dado precedentemente por acreditado, esta se encuentra establecida en la forma exigida por el legislador, más allá de toda duda razonable, con las mismas probanzas ya analizadas en el presente fallo.

Desde que, con la evidencia de cargo resultó demostrado que una mujer de polera rosada, jeans azul y bolso floreado, sustrajo un celular desde la mochila de la víctima mientras esta subía una escalera mecánica, siendo vista por personal de seguridad municipal quien la siguió logrando avizorar cuando se deshizo de la especie lanzándola a unos puestos artesanales existentes en las cercanías del lugar, siendo detenida por personal de seguridad y puesta a disposición de Carabineros, todos quienes la reconocieron en juicio, lo cual permite atribuirle una participación directa e inmediata en el injusto en calidad de autora, conforme con lo establecido en el N°1 del artículo 15 del Código Penal.

**NOVENO: Que abierto el debate preceptuado en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, la fiscalía incorporó el extracto de filiación y antecedentes de la sentenciada dando cuenta que registra la siguiente anotación: Rit N°278-2019 del 6° Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, condenada como autora del delito frustrado de robo con intimidación por resolución de 19 de agosto de 2019 a la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, cumplida el 5 de septiembre de 2023. Por lo anterior, no se opuso al reconocimiento de la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos y pidió la pena de 541 día de

presidio menor en su grado medio, más la multa de 8 unidades tributarias mensuales, accesorias legales y costas de la causa, con cumplimiento efectivo, atendido el mérito de su extracto de filiación.

**A su turno, la Defensa** solicitó el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N°9, porque prestó declaración y dio cuenta del hecho y como realizó la acción y solicitó la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, que la multa se rebaje de acuerdo con lo prescrito en el artículo 70 del Código Penal a 1/3 de unidad tributaria mensual y se tenga por cumplida con el día de la detención, con cumplimiento efectivo dado que no le asiste la posibilidad de pena sustitutiva y abonos, que según la defensa ascienden a 55 días.

**DÉCIMO: Circunstancias modificatorias.** En cuanto a la pretensión de la Defensa relativa al reconocimiento de la atenuante de responsabilidad contenida en el numeral noveno del artículo 11 del código de castigo, **ésta será acogida**, desde que la declaración de la acusada en estrados revistió el carácter de sustancial al esclarecimiento de los hechos al haber admitido la sustracción y con ello ratificado externamente y a través de una fuente diversa al testigo que la vio en tal desempeño, de modo que su declaración aportó al esclarecimiento de los hechos.

Que como se anticipó en el veredicto, la defensa de la acusada solicitó al inicio y termino del juicio se reconociera a favor de la encartada la circunstancia especial contenida en el artículo 456 del Código Penal, afirmando que su defendida devolvió voluntariamente la especie sustraída antes que se iniciara su persecución. Pretensión respecto de la cual la Fiscalía se opuso de acuerdo con el mérito de la prueba rendida de la cual se constata que no hubo devolución sino un desprendimiento del objeto sustraído.

Alegación que estas sentenciadoras desestimaron, por no haberse acreditado la concurrencia de los requisitos que el legislador penal establece para hacer aplicación de la norma en comento.

En este orden de ideas, para arribar a la decisión anterior, se ha tenido especialmente en consideración que conforme a lo preceptuado en el artículo 456 del estatuto punitivo, la devolución de la cosa robada o hurtada debe verificarse: a) antes de perseguir al responsable o, b) antes de decretarse su prisión; momentos que, al estar expresados en modo disyuntivo, no pueden comprenderse como sinónimos.

Así, para determinar qué debe entenderse por “antes de la persecución del responsable”, necesario resulta distinguir si se está ante un delito flagrante o un caso diverso.

Pues bien, en el caso de flagrancia -como en este caso acontece- la devolución de la especie puede verificarse hasta antes de la detención del hechor, porque para que se verifique la devolución, se requiere que el agente tenga la facultad de disponer de la especie (atendido el requisito de voluntariedad que exige la norma) y claro está que en flagrancia, el hechor pierde tal atributo del dominio al momento de ser detenido con la especie en su poder, puesto que a partir de entonces, el objeto del delito será incautado y se llevará a cabo el procedimiento de levantamiento de evidencia establecido en el Código Procesal Penal, tornándose imposible la devolución. En este mismo orden de ideas, en flagrancia no es factible dar aplicación a la segunda oportunidad contemplada en la norma, por idénticas razones, pues para que llegue a decretarse la prisión del acusado, este necesariamente debió ser previamente detenido, llevado a la unidad policial y las especies encontradas en su poder, tratadas como evidencia, por lo que jamás podrá devolverlas antes de su prisión. Distinto es el caso de aquellas persecuciones penales iniciadas mediante una investigación, donde es dable comprender que la devolución pueda verificarse antes de la

formalización de la investigación, porque en dicho caso la posibilidad de devolver la especie hurtada o robada podrá llevarse a cabo hasta antes que se decreta alguna medida sobre la misma y solo una vez que se compruebe la posesión de aquella por parte del imputado, pudiendo efectuarse entonces, hasta antes de decretarse la prisión del investigado.

En cuanto al segundo requisito prescrito en el artículo 456 del Código Penal, esto es, la voluntariedad de la devolución, tal acepción no puede asimilarse a un arrepentimiento del hechor, cuyos alcances penales serán completamente diversos y dependerán del momento en que se efectúen. Pues la expresión voluntaria, debe entenderse como un acto volitivo espontáneo, que no proviene del cumplimiento de una obligación o deber. De tal manera que para verificarse basta con que el hechor mantenga la facultad de disposición sobre la especie y que su actuar no esté condicionado a nada más que su propia facultad de autodeterminación.

No obstante, siempre debe distinguirse entre la devolución voluntaria de la especie y el mero desprendimiento de aquella, puesto que incluso aunque a través de ambas conductas se busque lograr la impunidad, solo la primera de estas configurará la atenuante en comento. Todo lo cual necesariamente debe analizarse caso a caso.

Asentado lo anterior, es menester señalar que, de acuerdo con las pruebas vertidas durante la audiencia de juicio oral, resultó efectivamente demostrado que la encartada antes de ser detenida se desprendió de la especie robada, pero de la misma probanza y del propio actuar de la acusada, no es posible concluir más allá de toda duda razonable, que dicho desprendimiento constituyó una manifestación de la intención de la hechora de devolver la especie a la víctima; toda vez que, en la dinámica descrita tanto por el acusador como por la acusada, aparece que luego que Correa Zúñiga comenzó a ser perseguida por el personal de seguridad municipal, esta arrojó el teléfono celular recientemente sustraído bajo unos

puestos de artesanía contiguos al lugar donde se produjo la sustracción y luego continuó huyendo, acción de la cual no es posible inferir una intención diversa al mero desprendimiento o abandono de la especie que mantenía en su poder, porque además de su carácter de clandestino, no es posible obviar que la afectada con el injusto hasta entonces aun no tenía noticia de la sustracción, ni se encontraba en el lugar, como para dar verosimilitud a los dichos de Nayarett Correa Zúñiga en orden a su voluntad de devolver el celular sustraído a la víctima, máxime si lo arrojó a un sector que de no ser visto por quien la perseguía, habría tornado imposible la recuperación del objeto hurtado; razones que llevaron a estas juezas a desestimar lo pretendido por su Defensa.

**UNDÉCIMO:** Determinación de la pena. Que **Nayarett Francisca Correa Zúñiga**, resultó responsable de un delito consumado de hurto simple de especie ajena, avaluada en \$400.000, cuya pena asignada de acuerdo a lo prescrito en el N°2 del artículo 446 del código de castigo, corresponde a la de presidio menor en su grado medio y multa de diez unidades tributarias mensuales, y de conformidad con lo dispuesto en la regla 1ª. del artículo 449 del Código Penal, y beneficiándole una circunstancia atenuante de responsabilidad criminal sin que le perjudiquen agravantes, habida cuenta a la recuperación de la especie por parte de la afectada en las mismas condiciones en que las mantenía cuando la perdió, el tribunal impondrá la pena corporal en el quantum que se dirá en lo resolutivo del fallo.

En cuanto a la sanción pecuniaria, este tribunal, atendida la morigerante reconocida y la privación de libertad que pesa sobre la enjuiciada con ocasión de esta causa y que debido a su extracto de filiación y antecedentes aparece que deberá cumplir la sanción corporal impuesta de modo efectivo, lo que permite inferir que no posee un caudal económico suficiente para soportar el pago de la multa que conlleva la pena, hará uso



de la facultad establecida en el artículo 70 del estatuto punitivo, rebajando el importe de la misma al monto que se señalará en lo resolutivo.

**DUODÉCIMO: Cumplimiento alternativo de la sanción corporal impuesta.** En este umbral punitivo, atendido que el extracto de filiación y antecedentes de la sentenciada registra como anotación la condena impuesta por el 6° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, en causa Rit N°278-2019, por resolución de 10 de agosto de 2019, de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo como autora de un delito consumado de robo con intimidación, cumplida el 5 de septiembre de 2023 y, el tiempo transcurrido entre la fecha de cumplimiento de la mencionada sanción y la época de comisión del delito por el que resultó condenada en estos antecedentes -22 de enero de 2024- en virtud de lo dispuesto en el inciso 5° del artículo 1 de la Ley N°18.216, no resulta acreedora de alguna modalidad de cumplimiento alternativo de la sanción corporal impuesta.

**DÉCIMO TERCERO: Costas.** Que habiendo sido la sentenciada representada por la Defensoría Penal Pública, será exonerada de la obligación de soportar el pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°9, 14 N°1, 15 N° 1, 24, 26, 30, 50, 432, 446 N°2, 455 y 449 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325, 326, 328, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se declara que:

I.- Se condena a **Nayarett Francisca Correa Zúñiga**, ya individualizada, a cumplir la pena de **541 (quinientos cuarenta y un) días de presidio menor en su grado medio y al pago de una multa a beneficio fiscal ascendente a 1/3 de Unidad Tributaria Mensual**, como a su vez a la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, en tanto autora del delito de hurto, cometido el 22 de enero de 2024, en la comuna de Providencia, de especie de propiedad de Leslie Allende.

**II.-** Que, **no reuniendo la sentenciada** los requisitos que establece la Ley N°18.216 para efectos de acceder a alguna pena sustitutiva de cumplimiento de la sanción corporal impuesta, deberá cumplirla íntegramente, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privada de libertad con ocasión de esta causa, esto es, por un total de **65 (sesenta y cinco) días** de acuerdo a lo certificado por la ministra de Fe del Tribunal en estos antecedentes y todo el tiempo que medie entre la fecha del presente fallo y aquella en que adquiera carácter de sentencia firme y ejecutoriada.

**III.-** Atendida la multa impuesta y el día de abono que le asiste a la sentenciada con ocasión de su detención conforme a lo certificado por la ministra de Fe del Tribunal, la sanción pecuniaria se tiene por cumplida.

**IV.-** Se exime a la condenada del pago de las costas de la causa atento lo razonado en el motivo décimo tercero.

Ejecutoriada la sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía respectivo.

Redactó la juez Paulina Rosales González.

Regístrese y archívese.

**RUC : 2400090866-1**

**RIT : 218-2024**

Pronunciada por la Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las magistradas María Inés González Moraga, en su calidad de presidente de Sala, Rossana Costa Barraza y Paulina Rosales González, todas titulares de este tribunal.